

ción de los libros comprende a libros que otros autores podrían considerarlos como propios de los estudios culturales franceses.

Finalmente, del mismo modo que he citado el sistema de ciencia y tecnología estimo de gran interés un análisis de las instituciones públicas o privadas, con capacidad autónoma, para impulsar la producción cultural. Existen Academias e instituciones con el propósito de sistematizar y coordinar distintas producciones. Por ejemplo el Instituto de España, el centro de documentación de la producción científica y cultural. En Catalunya el Institut d'Estudis Catalans, en Vasconia la Sociedad de Estudios Vascos, en Galicia el centro de Estudios Padre Sarmiento, etc. Un análisis de las orientaciones de las citadas Academias, gestionadas por científicos, puede ayudar a entender mejor las orientaciones de la cultura científica. Por citar el ejemplo que mejor conozco, los 13 Congresos de Estudios Vascos (desde 1918 a 1995) así como la Revista Internacional de Estudios Vascos (desde 1907 hasta el presente) son ejemplos de sistematización interdisciplinar de una cultura en distintos idiomas, euskara, español, francés.

Sin embargo, también es preciso reconocer la ponderada presencia de la producción cultural catalana en el libro que comentamos.

No quiero terminar esta reseña sin agradecer y reconocer la valía del gran esfuerzo que han desplegado los editores y autores. Este libro puede ser un excelente instrumento de estímulo para futuros seminarios e investigaciones. Deseo destacar la última frase del libro porque me identifico totalmente con ella. «Without history, cultural sense cannot be made».

*Joseba Agirreazkuenaga*

PABLO, S. de (ed.), *Los Nacionalistas. Historia del nacionalismo vasco 1876-1960*. Fundación Sancho el Sabio. Vitoria-Gasteiz, 1995, 477 pp. *Besaide bilduma*, n.º 6.

La conmemoración el pasado año del primer centenario del nacionalismo vasco ha situado a este movimiento en el punto de mira de la reflexión y el análisis no sólo de la clase política sino también de historiadores y otros científicos sociales.

Uno de los principales actores y motores de la efemérides ha sido, sin lugar a dudas, la propia Fundación Sabino Arana, la cual ha desplegado una intensísima actividad —seminarios, conferencias, mesas redondas, debates, publicaciones, exposiciones, actividades culturales...—, con el objeto de propiciar una serena, profunda y crítica reflexión sobre el pasado, el presente y el futuro del nacionalismo y de la sociedad vasca en general.

No es éste el momento, ni el lugar, ni a mí me corresponde, hacer un balance general acerca de la citada reflexión. Única y exclusivamente, a través

de estas líneas, quisiera hacerme eco de la exposición *Los Nacionalistas. Cien años de historia del nacionalismo vasco*, organizada por las Fundaciones Sabino Arana y Sancho el Sabio, y reseñar brevemente el libro que con tal motivo oportunamente ha publicado la Fundación Sancho el Sabio.

Realmente no es nueva la preocupación de la Fundación Sabino Arana por la memoria histórica del nacionalismo vasco; por el contrario, constituye una de sus piedras angulares. Los arduos trabajos de reorganización del Archivo Histórico del Nacionalismo Vasco en Artea, diversas exposiciones —como las dedicadas a «Uzturre» y a la ikurriña—, el certamen de estudios históricos José Antonio Agirre, o la veintena larga de publicaciones históricas editadas por la Fundación en su corta existencia, creemos que así lo avalan. Incluso, con ocasión de la efemérides del centenario, la Fundación Sabino Arana ha editado una colección especial, de la que hasta ahora se han publicado los siguientes títulos: *El pensamiento de Sabino Arana y Goiri a través de sus escritos. Antología de textos 1893-1903. Sabin Etxea euskal abertzaletasunaren sortetxeacuna del nacionalismo vasco. Jesús María Leizaola. Vida, obra y acción política de un nacionalismo vasco (1896-1937). Ikurrina Euskadiren bizitzako ehun urte (1894-1994)-Cien años en la vida de Euskadi (1894-1994) y Tolosa, euskal abertzaletasunaren bihotza. EAJ-ren historia Tolosan.*

Este es, pues, el marco en el que hemos de situar la exposición *Los Nacionalistas. Cien años de historia del nacionalismo vasco*, organizada en colaboración con la Fundación Sancho el Sabio, y de la que ha sido comisario y principal «alma mater» el profesor Santiago de Pablo.

La exposición, que hasta el momento ha posido ser visitada en las cuatro capitales vascas, consta de dos soportes principales: paneles y expositores.

Los textos de los primeros, breves, claros, concisos y de fácil y amena lectura, pretenden reflejar los principales hitos de la trayectoria histórica del nacionalismo vasco así como las expresiones más significativas de la denominada «civilización» nacionalista.

A su vez, este «leiv motiv» de carácter textual se ve complementado y enriquecido por la exposición de un centenar de objetos —ikurriñas, documentos, publicaciones, panfletos, folletos, carteles, postales, estampas, pegatinas, fotografías, dibujos, pinturas, objetos personales, indumentaria, elementos de mobiliario, distintivos...—, procedentes de una veintena de archivos, museos, fundaciones, instituciones y colecciones particulares, que dinamizan y vitalizan el apartado textual.

Un acertado diseño de conjunto contribuye también a conformar una exposición que no dudamos en calificar de amena, atractiva e ilustrativa, adecuada tanto para especialistas como para el público en general, tras de la cual se adivina y late el rigor científico, el buen hacer y la profesionalidad del profesor de Pablo.

Por su parte, la Fundación Sancho el Sabio, además de colaborar en la exposición, ha querido también participar en este primer centenario del nacionalismo vasco con la publicación *Los Nacionalistas. Historia del nacionalismo*

vasco 1876-1960. Esta publicación hace el número 6 de la colección *Besaide*, colección que pretende ser una ventana abierta a la sociedad, la cultura y la historia vasca.

*Los Nacionalistas* es una obra colectiva que, al igual que el apartado textual de la exposición anteriormente referida, se estructura en torno a dos ejes directores: la trayectoria histórico-política del nacionalismo vasco, y el análisis de algunos de los elementos que configuran la «civilización» nacionalista.

La primera parte, consagrada a la evolución histórica del movimiento desde el prenacionalismo hasta 1953, consta de cinco capítulos, redactados por otros tantos especialistas en las diversas etapas en que tradicionalmente se ha dividido la historia del nacionalismo vasco: Fernández Sebastián (antecedentes), Larronde (Sabino Arana), Ludger Mee (la Restauración y la Dictadura de Primo de Rivera), J.L. de la Granja (la II República y la Guerra Civil) y Koldo San Sebastián (el primer franquismo).

Por su parte, el análisis de la comunidad nacionalista es obra de María Luisa Garde (ELA-STV), Mercedes Ugalde (EAB) e Idoia Estornés (Educación, Prensa y Cultura).

A estos dos grandes apartados básicos, se une un tercero que, bajo el título de *Estudios particulares*, incorpora artículos de Iosu Txueka (sobre el nacionalismo vasco en Navarra), Santiago de Pablo (Álava), Mikel Xabier Aizpuru (las bases sociales del nacionalismo vasco, con especial atención al caso guipuzcoano) y Xoxé M. Núñez (las relaciones exteriores del nacionalismo vasco).

El catálogo de los objetos expuestos en la exposición, una relación bibliográfica sobre cada uno de los capítulos, una breve ficha identificativa de los autores y el índice-sumario ponen fin a la monografía.

¿Qué es *Los Nacionalistas. Historia del nacionalismo vasco 1876-1960*? A mi juicio, ni más ni menos que lo que pretende ser, es decir, una obra general, una visión global sobre la evolución histórica del nacionalismo y la comunidad nacionalista vasca. Una obra colectiva en la que participan doce de los más significados historiadores y especialistas en el nacionalismo vasco, en la que cada uno sintetiza en una treintena de páginas el tema objeto de su estudio.

Que nadie pretenda hallar en sus páginas el resultado de nuevas investigaciones, aportaciones especialmente novedosas u originales reflexiones e interpretaciones. Creo sinceramente que no era éste el propósito que ha animado el proyecto, sino el ofrecer, a través de la yuxtaposición de una serie de artículos, una exposición general y sintética sobre el nacionalismo vasco.

Por mi parte, anotaría en el debe la ausencia de un hilo conductor cohesionante —producto, sin duda, de la yuxtaposición de artículos individualmente concebidos—, habitual, por otra parte, en las obras colectivas, o algunas lagunas, tales como la falta de estudios específicos sobre el nacionalismo en Guipúzcoa y Vizcaya, el carácter incompleto del análisis sobre la comunidad nacionalista, la ausencia de un capítulo específico consagrado a la cuestión religiosa o la limitación del horizonte cronológico del estudio hasta el año 1960. Pequeños déficits que, no obstante, en absoluto enturbian una valoración

global altamente positiva, en cuanto que el resultado final responde perfectamente a las expectativas y el propósito inicial de ofrecer una visión global y sintética, una panorámica de conjunto.

A subrayar, además, la cuidadísima edición, seña de identidad de la colección, su avanzado diseño y la profusión de fotografías, carteles e ilustraciones, muchos de ellos inéditos, todo lo cual contribuye a dotar también al soporte de un especial atractivo.

A significar también, la publicación dentro de la serie *Cuadernos «Sancho el Sabio» Koadernoak* del cuaderno *Historia del nacionalismo vasco 1876-1979*, adaptación de la monografía al formato cuaderno —48 pp.—, lo que ha exigido a su autor —Santiago de Pablo— un esfuerzo pedagógico suplementario de síntesis y claridad.

La historia del nacionalismo vasco tiene ya su «Manual», con las ventajas e inconvenientes derivados de toda publicación de este carácter. Constituirá, sin lugar a dudas, un primer referente, un instrumento básico para una aproximación inicial al conocimiento del nacionalismo vasco, siempre desde presupuestos de globalidad y síntesis.

Es pues una herramienta nueva y necesaria, que viene a sustituir a algunas otras, eficaces en su tiempo pero ya superadas —San Sebastián, Bandrés...—, y, junto con *El nacionalismo vasco: un siglo de historia* de J.L. de la Granja, a paliar una evidente laguna historiográfica en la, por otra parte, nutrida historiografía reciente sobre el nacionalismo vasco.

Subsanada, en parte por lo menos, esta laguna, consagrémonos los historiadores del nacionalismo vasco a nuevas investigaciones en ámbitos todavía vírgenes y, sobre todo, es hora ya, a ensayar, a reflexionar y a interpretar las claves, la cosmovisión y el significado del proyecto de construcción nacional de uno de los principales movimientos que ha configurado y configura la sociedad vasca de la contemporaneidad.

*José Antonio Rodríguez Ranz*

ZABALA URIARTE, Aingeru, *Mundo urbano y actividad mercantil. Bilbao 1700-1810*, Bilbao Bizkaia Kutxa, Bilbao, 1994, 793 pp.

No puede dejar de sorprender al historiador no conocedor de las particularidades de la política cultural bilbaína la escasez de trabajos existentes sobre la historia de la villa del Nervión. Paradójicamente, tras unas décadas de cierta eclosión de la historia local, el núcleo urbano de mayor entidad del territorio de Bizkaia ha sido escasamente investigado. No se piense que ello se debe al desinterés o desidia de la historiografía vasca sobre esta cuestión. Muy al contrario, los lamentos de los historiadores por las dificultades que plantea una